

golos. Recuerdo dos libros de Harold Lamb sobre mongoles que me produjeron un impacto muy duradero: su biografía de Gengis Jan (aquel caudillo a quien invocan hoy los demócratas de Mongolia en su *perestroika* particular, lo que no deja de ser tan delirante como un ensueño opiáceo, por lo menos), y *La marcha de los bárbaros*, una maravillosa monografía sobre el desplazamiento hacia el Oeste de los herederos de Gengis Jan (este último libro editado en Argentina por Editorial Sudamericana en 1943). Me fascinan aquellos pueblos que vagaban por las estepas montados a caballo mientras al Sur, a orillas de los grandes ríos, comenzaba a desarrollarse la civilización con sus ciudades y sus murallas protectoras, su agricultura y su ganadería. Siempre he sentido el más vivo interés por aquellos clanes que adoraban al Cielo y se vestían de rudas pieles, y nunca hacían noche en el mismo sitio, y se emborrachaban con leche fermentada de yegua.

Repasando la obra de De Quincey, tropiezo con una obra que me gustaría sobremanera ver pronto en las librerías españolas. Me refiero al ensayo crítico *On the Knocking at the Gate in Macbeth* (algo así como «Aldabonazos a la puerta de Macbeth»), publicado en el *London Magazine* en 1823. Si existe un personaje que me inquieta, ése es el sucesor y asesino de Duncan en el trono de Escocia. Y más ahora, después de leer *La rebelión de los tártaros*, porque pienso que su autor, entre grano y grano de opio, tomó sin duda prestados algunos rasgos del tirano escocés para configurar a Zebek Dorchi, un tártaro dotado de auténtica grandeza shakespeariana.

Luis Alberto de Cuenca es investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, filólogo y poeta.

## NOVEDADES DISCOGRAFICAS

### MUSICA

Por M.<sup>a</sup> José Fontán

Gustav Mahler.  
*Canciones del compañero errante. (Lieder eines fahrenden Gesellen).*  
*Canciones de la trompa maravillosa del muchacho. (Lieder aus Des Knaben Wunderhorn.)*  
Dietrich Fischer Dieskau, barítono.  
Orquesta Filarmónica de Berlín. Daniel Barenboim.  
SONY CLASSICAL SK 44935 DDD.



El nuevo sello discográfico SONY CLASSICAL pone en marcha la más reciente e innovadora tecnología de grabación: el sistema 20 bits o sonido digital de alta definición en este doble compacto de canciones de Mahler, y que coincide en ser la última grabación realizada por Fischer Dieskau. Esta técnica perfecciona las características del sistema digital (ausencia de ruido de fondo o distorsiones, mayor amplitud dinámica, etc.) consiguiendo un mayor realismo, calidad, espaciosidad y fidelidad a las fuentes originales, lo que redundará en un resultado más natural y más musical en la reproducción sonora.

Los lieder aquí recogidos datan de épocas distintas en la creación de Mahler. Las *Canciones del compañero errante* (1883-85), con textos del propio autor, son lieder de juventud que él mismo describía como un ciclo en el que un compañero artista que ha sufrido una grave decepción, parte hacia el ancho mundo y yerra sin rumbo. De carácter autobiográfico, son

canciones que van más allá de la pura nostalgia y sufrimiento románticos, para describir más bien la angustia del espíritu expresionista. Lo mismo ocurre con las 24 Canciones del ciclo *La trompa maravillosa del muchacho* (1892-1901) de las que aquí hay 12, tomadas de la antología de poemas de Achim vom Arnim y Clemens Brentano que Mahler conocía desde su infancia como un monumento de la cultura alemana.

Entre la parodia, la ironía y la verdadera tragedia, pasando por la canción de corte popular, este ciclo transforma la canción romántica alemana de carácter íntimo en un género casi teatral de gran exuberancia orquestal y vocal. En los lieder con orquesta, Mahler pone de manifiesto su gran talento de orquestador, al que los estrechos límites de lied servían de estímulo para crear sonoridades extremadamente sutiles. La gran variedad de matices y contrastes que se aprecian en estos dos ciclos de canciones presentan en síntesis los mismos logros sonoros que obtendría Mahler en el campo más amplio de la sinfonía.

Dietrich Fischer Dieskau es un gran intérprete que posee una preciosa voz. Su versatilidad le permite dar la entonación adecuada en cada momento, ya sea representado con distintos timbres los personajes que dialogan en los poemas, ya sea en las canciones de aire marcial o en las de tono más trágico.

La Orquesta Filarmónica de Berlín es un magnífico instrumento. Daniel Barenboim contribuye desde el podium orquestal a crear ese clima grandioso típicamente mahleriano; grandiosidad que huye de lo espectacular, y que profundiza en la expresión a través de los juegos tímbricos.

M.<sup>a</sup> José Fontán es profesora de Música y periodista.

J. S. BACH

MATTHÄUS-PASSION

AMELING HÖFFGEN  
PEARS WUNDERLICH  
PREY KRAUSE

KARL  
MÜNCHINGER



Juan Sebastian Bach.  
*Pasión según San Mateo. BWV. 244.*  
E. Ameling, M. Höffgen, P. Pears,  
F. Wunderlich, H. Prey, T. Krause.  
Stuttgarter Hymnus-Chorknaben.  
Stuttgarter Kammerorchester.  
Karl Münchinger.  
DECCA 414057-2 ADD.

Se ha reeditado en compacto la grabación de la *Pasión según San Mateo* de Bach realizada por Karl Münchinger en 1964. Münchinger es un entusiasta de la música del barroco y muy especialmente de la de J. S. Bach. Sus versiones de Bach se caracterizan por una extremada nitidez, que hace que se escuchen perfectamente cada una de las voces contrapuntísticas. Pero además, Münchinger interpreta esta música con ternura, mimándola, acariciándola casi. Aunque esta aparente facilidad y sencillez en los resultados evidencian una seria profundización. Los solistas participan aquí del mismo concepto interpretativo de la música de Bach, imprimiendo ese carácter cálido y tierno aun tratándose de un tema religioso y grave.

La orquesta de Stuttgart, creada por Münchinger y dirigida por él desde el principio, no sólo es excelente sino que ha alcanzado un grado muy alto de compenetración con él, lo que les hace conseguir los mejores resultados.

La grabación ofrece también una particularidad: la disposición especial de los coros, solistas y orquesta situados en un círculo como si estuvieran en un enorme escenario. Cada uno tiene su acústica particular, para facilitar el seguimiento de la narración, y también de la música.